



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/52/516
S/1997/818
23 de octubre de 1997
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Quincuagésimo segundo período de sesiones
Tema 61 del programa
CUESTIÓN DE CHIPRE

CONSEJO DE SEGURIDAD
Quincuagésimo segundo año

Carta de fecha 22 de octubre de 1997 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunta la carta de fecha 22 de octubre de 1997 que le ha dirigido el Excelentísimo Señor Aytuğ Plümer, Representante de la República Turca de Chipre Septentrional.

Agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y de su anexo, que incluye una carta de fecha 21 de octubre de 1997, del Excelentísimo Señor Rauf R. Denktaş, Presidente de la República Turca de Chipre Septentrional, como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 61 del programa, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Hüseyin E. ÇELEM
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Carta de fecha 22 de octubre de 1997 dirigida al Secretario
General por el Sr. Aytuğ Plümer

Tengo el honor de adjuntar copia de una carta de fecha 21 de octubre de 1997 dirigida a usted por el Excelentísimo Señor Rauf R. Denktaş, Presidente de la República Turca de Chipre Septentrional, en relación con el discurso pronunciado por el Sr. Glafcos Clerides, dirigente grecochipriota, en la 25ª sesión plenaria del quincuagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General, celebrada el 6 de octubre de 1997, y con la carta que el Sr. Clerides dirigió a usted el 29 de septiembre de 1997, distribuida como documento A/52/412-S/1997/762.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 61 del programa, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Aytuğ PLÜMER
Representante
República Turca de Chipre Septentrional

APÉNDICE

Carta de fecha 21 de octubre de 1997 dirigida al Secretario General
por el Sr. Rauf R. Denktas

Tengo el honor de hacer referencia al discurso pronunciado por el Sr. Glafcos Clerides, dirigente grecochipriota, en la 25ª sesión plenaria del quincuagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General, celebrada el 6 de octubre de 1997, y a la carta que dirigió a usted el 29 de septiembre de 1997, distribuida como documento A/52/412-S/1997/762.

En el discurso que pronunció ante la organización internacional (véase A/52/PV.25), el Sr. Clerides volvió a intentar presentar a los turcochipriotas como la parte intransigente, lanzando un cúmulo de acusaciones a sabiendas de que, por motivos de sobra conocidos que huelga repetir aquí, no habría ningún turcochipriota presente para refutar sus afirmaciones infundadas. En consecuencia, me veo obligado a responder a sus observaciones por escrito.

En su discurso, el Sr. Clerides soslayó sus declaraciones anteriores de que participaría en las negociaciones directas celebradas recientemente por las dos partes en Troutbeck (Estados Unidos) y Glion (Suiza) "en contra de su criterio". El Sr. Clerides también afirmó que la decisión grecochipriota de participar en las conversaciones directas era "un mero gesto cuyo objeto era no manifestar una actitud negativa, lo cual perjudicaría las perspectivas de la República de adherirse a la Unión Europea" (de un artículo de la prensa grecochipriota publicada el 3 de junio de 1997). Tal ha sido la estrategia del Sr. Clerides en el transcurso de las conversaciones directas.

Las conversaciones que mantuvimos el Sr. Clerides y yo en Troutbeck y en Glion en las circunstancias mencionadas no se vieron obstaculizadas por ninguna "condición previa" interpuesta por la parte turcochipriota - como sostiene el Sr. Clerides -, sino por su propia posición rígida e inmutable. Esa posición entraña, en resumidas cuentas, el rechazo de los aspectos principales de una solución justa y viable, aspectos que incluyen la soberanía, las seguridades y garantías, la igualdad política, el importantísimo equilibrio entre Turquía y Grecia estipulado en los Acuerdos de 1960 y un régimen bizonal que se consolidaría mediante el intercambio de bienes.

El Sr. Clerides no cedió un ápice respecto de esas cuestiones clave, que revisten una importancia fundamental para nosotros y constituyen elementos indispensables del acuerdo bicomunal y bizonal que deseamos; por otra parte, la intromisión injustificada de la Unión Europea en las negociaciones agregó obstáculos en el camino hacia una solución amplia. Me refiero al informe de la Comisión Europea titulado "Agenda 2000" en el cual, haciendo caso omiso del imperio del derecho, de los tratados internacionales relativos a Chipre y de nuestras objeciones justificadas a que Chipre se incorpore a la Unión Europea antes de que se alcance un acuerdo, se prevé entablar negociaciones de adhesión con "Chipre" - es decir, con la administración grecochipriota - a comienzos de 1998. Queda de manifiesto que la parte grecochipriota, que no había ocultado el hecho de que participaría en las negociaciones directas sólo para mejorar sus perspectivas de incorporarse a la Unión Europea, no tenía incentivos para demostrar flexibilidad en las negociaciones, puesto que la Unión Europea había

/...

allanado el camino de las negociaciones de adhesión antes de que se alcanzara una solución política.

Por otra parte, desearía reiterar que el acuerdo relativo al Consejo de Asociación concertado por Turquía y la República Turca de Chipre Septentrional el 6 de agosto de 1997, al cual se opone el Sr. Clerides, es sólo un mecanismo legítimo de defensa propia frente a los intentos incesantes de la parte grecochipriota de imponer su voluntad a la parte turcochipriota mediante la incorporación a la Unión Europea, actitud que, lamentablemente, alienta la propia Unión en sus declaraciones y acciones. Francamente, no habría sido lógico esperar que la parte turcochipriota se quedara de brazos cruzados mientras la Unión Europea adoptaba medidas favorables a las aspiraciones grecochipriotas de convertir a Chipre en un Estado grecochipriota en el que se trataría a nuestro pueblo, en el mejor de los casos, como a una "minoría protegida".

El simple hecho de que yo haya participado en la segunda ronda de conversaciones directas, celebrada en Glion, a pesar de la atmósfera negativa creada por el informe "Agenda 2000" de la Unión Europea y del profundo descontento de mi pueblo por la actitud parcial adoptada por la Unión Europea, es testimonio de nuestra buena voluntad y de nuestro empeño en encontrar una solución amplia para la cuestión de Chipre. No se puede responsabilizar a la parte turcochipriota de la actitud parcial de la Unión Europea, que ha sido el verdadero obstáculo de las conversaciones.

Resulta irónico que el dirigente grecochipriota, que critica a la parte turcochipriota por adoptar medidas políticas pacíficas para defender sus derechos e intereses mediante el estrechamiento de sus vínculos con Turquía, considere que su parte tiene el "derecho soberano" de adquirir y desplegar las armas que considere necesarias, como el complejo sistema de misiles S-300, en contravención de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y sin tener en cuenta los graves peligros que ello acarrea para la paz y la estabilidad de la isla y de la región. Tanto el alcance como la capacidad del sistema de misiles S-300 exceden de forma manifiesta las necesidades de defensa grecochipriotas y representan una amenaza para Turquía y para la parte turcochipriota.

En vista del amplio programa de rearme de la administración grecochipriota, del reclutamiento de soldados griegos y serbios para el servicio activo, de la construcción en marcha de una base naval para Grecia en el sur de la isla y de la apertura de la base aérea militar de construcción reciente para uso de la Fuerza Aérea de Grecia, es evidente que la adquisición de los misiles es sólo parte de los provocadores preparativos militares que se están llevando a cabo en Chipre meridional conforme a la denominada "doctrina de defensa conjunta" adoptada por la parte grecochipriota y Grecia.

Un indicio de las verdaderas intenciones a que responden las actividades del frente común griego-grecochipriota ha sido la serie de amplias maniobras militares conjuntas designadas con el código "Nikiforos 97", que se llevaron a cabo en Chipre meridional entre el 10 y el 14 de octubre de 1997. Las maniobras conjuntas, verdadera demostración de fuerza en que participaron la Fuerza Aérea y la Armada de Grecia, tenían un carácter claramente ofensivo e incluyeron la

utilización de municiones de guerra y paracaidistas griegos en un simulacro de invasión de Chipre septentrional. Como si la especificación de semejantes actividades bélicas no fuera lo bastante obvia para todas las partes interesadas, el Sr. Costas Iliades, Ministro de Defensa grecochipriota, manifestó que la parte grecochipriota estaba preparada para todo tipo de iniciativa militar y que estaba preparando varias sorpresas para Turquía (de un artículo de la prensa grecochipriota publicado el 6 de octubre de 1997).

Esa posición se opone diametralmente a la función que cumple la fuerza de paz turca destacada en Chipre, que ha mantenido la paz en la isla durante más de dos decenios. El Sr. Clerides no puede servirse de la presencia de esa fuerza para justificar el frenético impulso armamentista grecochipriota, que ha elevado los gastos militares de Chipre meridional a más de 2 millones de dólares diarios, ni su irresponsable decisión de autorizar el despliegue del sistema de misiles S-300 en violación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en las cuales se reitera la preocupación por la incorporación al arsenal grecochipriota de armas de semejante complejidad.

Es contradictorio que la parte grecochipriota profese la "desmilitarización" y al mismo tiempo rechace la serie de propuestas de la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre (UNFYCIP), que incluyen el retiro de fuerzas de determinadas áreas de la zona de amortiguación en que las fuerzas opuestas están muy cerca unas de otras, la prohibición de que haya armadas cargadas a lo largo de la línea de cesación del fuego y la aplicación de un código de conducta común a los soldados desplegados a uno y otro lado de la zona de amortiguación. En realidad, la "propuesta de desmilitarización" grecochipriota es una mera estratagema para prescindir del Tratado de Garantía, único instrumento que ha logrado poner freno a los impulsos de anexión a Grecia de la parte grecochipriota y ha salvado al pueblo turcochipriota de la aniquilación total.

La parte grecochipriota ha manifestado reiteradamente que, como se prevé en el Conjunto de Ideas de las Naciones Unidas, la desmilitarización es un objetivo a largo plazo que no ha de menoscabar los Tratados de Garantía y de Alianza.

Con respecto a las afirmaciones del Sr. Clerides acerca de la cuestión humanitaria de las personas desaparecidas, se recordará que en 1996, tras la renuncia del Sr. Paul Wurth - tercer miembro del Comité de Personas Desaparecidas - a comienzos de marzo, el entonces Secretario General Boutros-Ghali dirigió sendas cartas al Sr. Clerides y a mí en dos oportunidades y nos comunicó que, a menos que las dos partes pusieran en práctica las medidas por él descritas en relación con la labor del Comité, no designaría a un nuevo tercer miembro. La parte turcochipriota aceptó la petición del Secretario General y reiteró que apoyaba su actitud en una carta dirigida a usted, en calidad de sucesor del Sr. Boutros-Ghali, el 17 de febrero de 1997. Lamentablemente, la parte grecochipriota no respondió a la petición del Secretario General y siguió utilizando la cuestión con fines políticos, lo cual no ha hecho más que prolongar la agonía de quienes han perdido a sus seres queridos.

A modo de conclusión, deseo recalcar una vez más que la parte grecochipriota, con los embargos inhumanos que ha impuesto contra el pueblo turcochipriota; la denominada "doctrina de defensa conjunta" que ha adoptado con

/...

Grecia y la correspondiente campaña de militarización, que ha desestabilizado toda la región; su intención unilateral de incorporarse a la Unión Europea, y su persistente negativa a colaborar con la parte turcochipriota, ha venido erigiendo obstáculo tras obstáculo en el camino de una solución negociada y seguirá haciéndolo en tanto se la reconozca "único Gobierno legítimo de todo el territorio de Chipre".

La parte turcochipriota está empeñada en dar una solución justa y duradera al problema de Chipre y seguirá colaborando de forma constructiva con usted y sus representantes en la búsqueda de una solución aceptable para ambas partes. No obstante, estamos firmemente convencidos de que, a menos que las dos partes de Chipre se consideren en pie de igualdad, la parte grecochipriota seguirá frustrando todos los esfuerzos encaminados a encontrar una solución negociada. Conservo la esperanza de que, en la encrucijada a que hemos llegado en el proceso de negociación, la comunidad internacional sea consciente de ello al abordar esta controversia, que lleva muchos años sin resolverse.

(Firmado) Rauf R. DENKTAŞ
Presidente
